

Más allá de la ‘manualística’: El complejo estatuto ontológico del refugi(ad)o en los campos cuando lo temporal se vuelve permanente

Beyond ‘manualistic’: The complex ontological status of the refug(e)e in the camps when the temporary becomes permanent

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO / ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

María de Fátima Canteiro Neto, Roberto Goycoolea Prado “Más allá de la ‘manualística’: El complejo estatuto ontológico del refugi(ad)o en los campos cuando lo temporal se vuelve permanente / Beyond ‘manualistic’: The complex ontological status of the refug(e)e in the camps when the temporary becomes permanent.”, ZARCH 22 (junio 2024): 90-105. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2024229890

Recibido: 15-11-2023 / Aceptado: 23-01-2024

Resumen

La institucionalización del desplazamiento humano consolidada con la creación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en 1951 ha demostrado ser efectiva en situaciones de emergencia. Sin embargo, ha tenido el efecto imprevisto de prolongar situaciones que se concebían y programaban como temporales. Este fenómeno ha suscitado dudas sobre la verdadera naturaleza de la acción humanitaria, generando limitaciones y dilemas en los espacios de refugio, especialmente en los campos, que están vinculados a una perspectiva normativa que reduce la vida y la práctica de la arquitectura a simples indicadores instrumentales. La dependencia física y legal de los refugiados de las circunstancias y decisiones de los Estados receptores plantea un desafío fundamental que lleva a considerar la discusión sobre el refugiado y, por extensión, sobre el refugio, como problemas ontológicos. Desde esta perspectiva, se plantea críticamente que la evolución del concepto de los espacios de acogida, como expresión física de una política tecnológica concretada en manuales, configura una experiencia y gestión de las personas refugiadas que diluye su estatus ontológico. Esta situación surge como resultado directo de la institucionalización del refugio y la consiguiente subordinación física y jurídica de los refugiados a decisiones externas. Este cuestionamiento ontológico del refugiado subraya la necesidad de reconsiderar la arquitectura y la planificación de los espacios de refugio.

Palabras clave

Refugiados; Campos de refugiados; Ontología; Arquitectura y Planeamiento; Protección

Abstract

The institutionalization of human displacement, ratified with the creation of the United Nations High Commissioner for Refugees (1951), although effective in emergencies, However, it has had the unforeseen effect of prolonging situations that were conceived and programmed as temporary. This has raised questions about the nature of its action and has led to various limitations and dilemmas in asylum spaces, such as camps, indebted to a ‘manualistic’ approach that compresses life and architectural practice into instrumental indicators. The physical and legal dependence of refugees on the circumstances and decisions of the host states forces us to frame the discussion on refugees, and by extension, on refuge, as ontological problems. From this perspective, the proposed critical elaboration is that the evolution of the concept of reception spaces (or territories), as a physical manifestation of a political technology embodied in ‘manualistic’ practices, shapes an experience and management of refugee individuals that blurs their ontological status. This situation arises from the institutionalization of refuge and the consequent physical and legal dependence of refugees on external decisions. An ontological questioning of the refugee that, as we understand it, necessitates a reconsideration of the architecture and planning of refuge spaces.

Keywords

Event; pop-up urbanisms; festival; Glastonbury; Lollapalooza; Burning Man

Maria Neto, Mirandela 1986. Doctor in Architecture (2022); postgraduate studies in Development of Human Settlements in the Third World (ICHaB-ETSAM, 2013) and professional training in Humanitarian Shelter Coordination (IFRC/UNCHR/Oxford Brookes University, 2015). Her main interests lie at the intersection of architecture and urbanism with humanitarian action and refugee studies. At DECA-UBI, Maria has taught architectural design and theory and has been a researcher at CEAU-FAUP and ICHaB-ETSAM since 2013.

Roberto Goycoolea Santiago de Chile, 1956. Architect, Technical University of the State (1983); Diploma in Urban Sociology (University of Concepción, 1983); He currently teaches in the undergraduate and postgraduate courses in Architecture and Tourism, in the Master in Creative Cities and Territories (URJC) and coordinates the ODS line of the qualifying Master in Architecture. He has carried out architectural projects, teaching and research focused on the perception and use of habitable space in various countries in Europe, America and Africa.



Figura 1. Relación del complejo con la principal vía de acceso terrestre y aérea, 2019

El campo de refugiados: marco disciplinar

El objetivo del artículo es explorar la compleja y multidimensional realidad de la privación de derechos que representa el asilo en los campos —en cuanto ‘especialización’ de la protección— y que va más allá de la dimensión política y humanitaria, extendiéndose a los aspectos sociales y espaciales y a una difícil relación de existencia en el mundo. El artículo discute la paradoja existente entre la teoría de la acción humanitaria asociada a situaciones excepcionales limitadas en el tiempo y la realidad de cientos de campos de refugiados en situaciones prolongadas que se gestionan como ‘situaciones de emergencia continua’. Frente al desfase entre lo que los campos pretenden ser —espacios de refugio y protección— y lo que realmente son —espacios de dependencia e inseguridad— cualquier proyecto de intervención se presenta recurrentemente como un paliativo que termina por perpetuar la naturaleza temporal y la dependencia humanitaria, demostrando ser insuficiente como respuesta efectiva, planteando cuestiones que nos llevan a la ‘ética de la solicitud’.

Esta exploración se realizó adoptando el complejo de refugiados de ACNUR en Dadaab, Kenia, como laboratorio privilegiado de estudio (Figura 1), ya que suma casi treinta y tres años de duras limitaciones de libertad de movimientos, de acceso a la tierra, a la construcción permanente, al trabajo y a la ciudadanía, así como sucesivas adaptaciones de la estructura del campo de acuerdo con las revisiones vinculadas a la ‘manualística’. Estos campos hoy son testigos de la superposición de lógicas operativas de emergencia y de los desfases derivados de estas prácticas, así como de las limitaciones impuestas por la condición de refugiado, que condiciona, por su régimen y representación, el campo y la vida posible en él.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refugi(ad)o en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent

Es importante señalar que este tema, dada su complejidad y multidimensionalidad, no tiene una respuesta sencilla, ni se pretende resolver en este artículo. Pero, aspiramos a generar aproximaciones a los desafíos que plantean estos espacios a nuestra práctica desde el terreno, —ya que ofrecer un lugar para vivir es la consecuencia natural de la concesión de derecho de asilo (UNHCR, 2007)— cuestionamos los presupuestos que continúan siendo bloqueadores de éxito y, al mismo tiempo, criticamos el sistema de acogida desde la disciplina de la arquitectura y el urbanismo, afirmando que las especificidades de la acogida también dependen de la intervención del arquitecto. En esta línea, cabría citar el trabajo de arquitectos con práctica humanitaria directamente relacionada con el campo, de arquitectos, como Shigeru Ban (2010), Manuel Herz (2013, 2021), Tommy Sandlökk (2017), DAAR (2012; 2015; 2021) y Anooradha Iyer (2022), estos últimos desde el punto de vista de la historia han realizado aproximaciones relevantes de reconocimiento y restauración al entorno construido. También se encuentran investigadores como Ayham Dalal, Amer Darweesh, Philipp Misselwitz, Anna Steigemann (2018) y Al Azzawi et al. (2020), que observan y analizan las medidas de acogida, no en su proceso, sino en su forma física, desde el punto de vista técnico y de eficiencia.

Sin embargo, lo que pretendemos, en línea con otras publicaciones sobre el tema (Neto, 2016; 2019; 2021; 2022; 2023) —en gran medida como consecuencia de nuestra práctica humanitaria en el terreno— es cuestionar actuación de quienes diseñan los campos, a menudo limitada a repetir acciones mecanizadas y perversas, demasiado enfocadas en la técnica. Buscamos abrir un camino a nuevas posibilidades de lectura, exploración y planteamiento del espacio. Esto, dada la naturaleza del campo, implica una reflexión, no sobre el objeto sino sobre el 'proceso' de intervención, un abordaje inevitable en dominios donde el proceso de transformación del ambiente construido traspasa largamente la acción del técnico.

Infiltrar el sistema de protección

En los últimos años, el complejo de refugiados de Dadaab en Kenia ha experimentado transformaciones significativas que reflejan la naturaleza volátil de la migración forzada. Entre 2017 y 2018, dos campos de este complejo, Kambioos e Ifo 2, fueron clausurados siguiendo un riguroso programa de repatriación voluntaria. Como resultado, aquellas comunidades que en su apogeo alojaron a 75.000 residentes en Ifo 2 y a 22.000 en Kambioos, según los registros de ACNUR en 2012 y 2014, fueron borradas, literalmente, y hoy sólo quedan algunos restos de las estructuras permanentes (Figura 2).

Esta ausencia de vestigios muestra la dependencia física y legal del refugiado de las circunstancias y decisiones de los Estados de acogida, lo que obliga a situar la discusión sobre el refugiado y, por extensión, del refugio, como problemas ontológicos. Desde esta perspectiva, la elaboración crítica propuesta es que la evolución del concepto de los espacios (o territorios) de acogida, en cuanto manifestación física de una tecnología política concretada en la 'manualística', da forma a una experiencia y a una gestión de las personas refugiadas que termina desdibujando su estatus ontológico. Esta situación surge de la institucionalización del refugio y la consecuente dependencia física y jurídica de las personas refugiadas de decisiones externas. Se plantea así un cuestionamiento del estatus ontológico del refugiado que, según lo entendemos, obliga a la reconsideración de la arquitectura y planificación de los espacios de refugio.

Se examina así la narrativa compleja de la evolución de Dadaab como laboratorio de estudio enfatizando la importancia crítica de la documentación y el análisis de dichos espacios. La investigación se llevó a cabo en 2016 y 2017, mapeando la (trans)formación de Dadaab (Figura 3) como medio de examen crítico y comprensión,



Figura 2. Cierre y eliminación, Ifo 2, 2024.

Territórios indefinidos no dilema da Acção Humanitária: posicionamento crítico do Arquitecto no entendimento dos Campos de refugiados em situações prolongadas. Dadaab, Quênia 1991-2021

Maria Carmo Neto

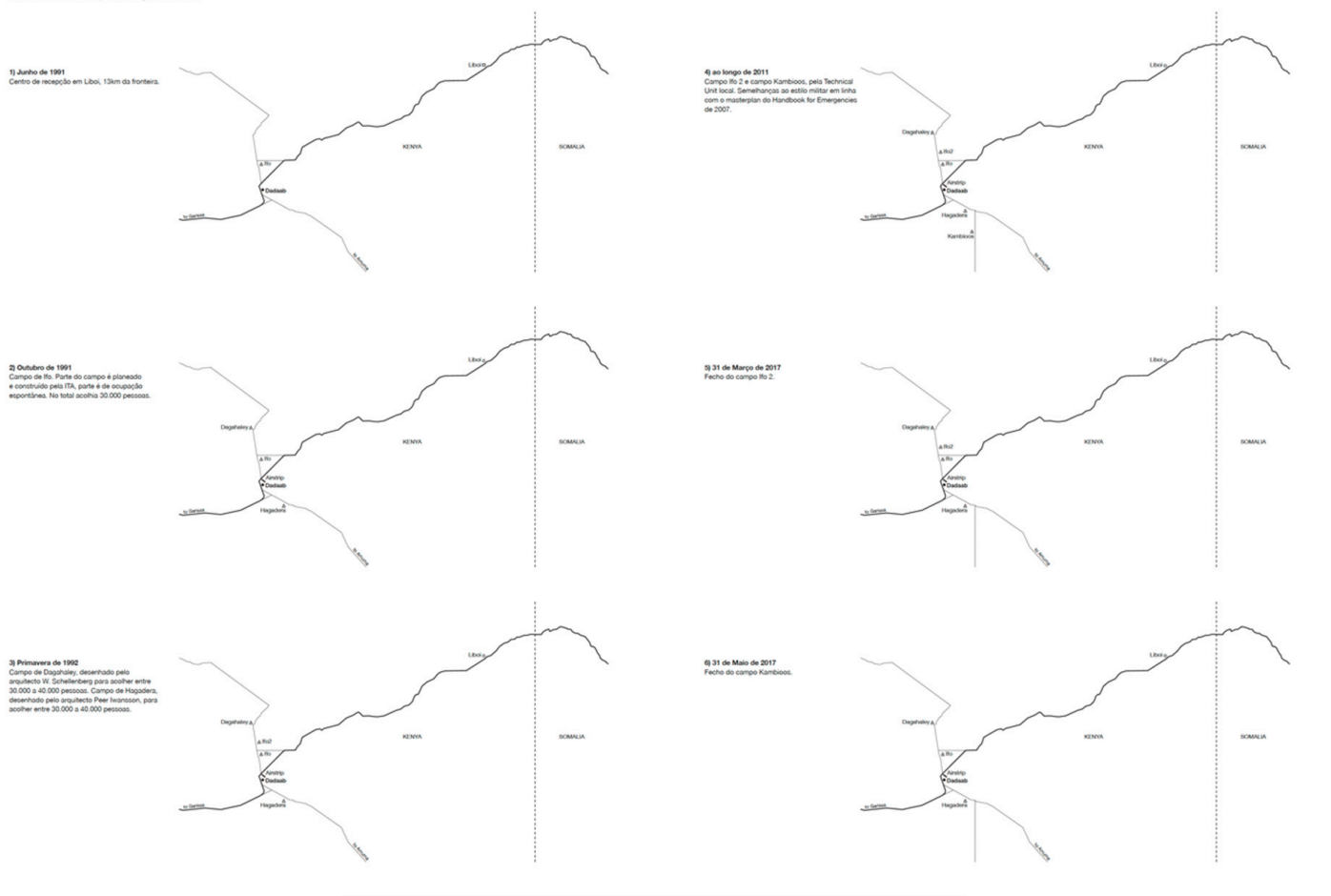


Figura 3. Proceso evolutivo del complejo de Dadaab, Kenia, 2016.

entendiendo la cartografía como una práctica política fundamental en cuanto representación del espacio político,¹ y como un instrumento con mayor capacidad de difusión e impacto que los informes y textos convencionales. La comprensión cabal de los campos de refugiados es inalcanzable sin el apoyo de la cartografía, porque a parte de su dimensión legal le falta su dimensión física y existencial. Esta es una de las principales deficiencias en el reconocimiento, análisis y crítica de estos espacios, tanto por parte de la comunidad científica y académica como en el contexto de intervenciones humanitarias. Sin un registro minucioso y un escrutinio de estos espacios de refugio, no solo estamos impedidos de rastrear su desarrollo e influencia a lo largo del tiempo, sino que también nos privamos de construir un discurso crítico capaz de instigar cambios en respuesta a su transitoriedad inherente.

1 Stuart Elden, *The Birth of Territory* (Chicago: University of Chicago Press, 2013), 45.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refug(ado) en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent

Es importante señalar en este punto que en los informes a los que hemos tenido acceso de las misiones de los arquitectos responsables de la planificación de Dhagahaley y Hagadera en la década de 1990, Werner Schellenberg y Per Iwansson, no se menciona Ifo 2 ni Kambios porque estos campos quedan fuera del marco temporal de las misiones de la Unidad PTSS (Sección de Programas y Apoyo Técnico) del ACNUR. Sin embargo, ya entonces estaba claro que existía una gran asimetría entre Ifo, diseñado por la empresa local ITA, y Dhagahaley y Hagadera, diseñados por arquitectos y planificadores. Analizando varios informes de misiones en Dadaab, quedó claro cómo la interpretación de planos universales puede llevar fácilmente a lecturas erróneas del espacio que extrapolan la escala humana. No en vano, los campamentos requieren una planificación y unos conocimientos técnicos para su ejecución, que el *Handbook for Emergencies* se empeña en transformar en una acción mecanizada y funcionalista. El legado humanitario constituye la matriz de ocupación territorial, ya que nunca ha dejado de existir, con repercusiones espaciales asociadas a la espacialización del refugio —que domina la ocupación del territorio en detrimento del espacio público y de las infraestructuras —perpetúa una existencia continuamente guiada por la gestión asistencial, asociada a estándares mínimos de supervivencia.

Informes de ACNUR de junio de 2018 rastrean el establecimiento de Kambios e Ifo 2 hasta 2011 como consecuencia de la afluencia de 130.000 personas debido a una severa sequía que afectó principalmente a comunidades somalíes dependientes del ganado y la agricultura. En su cenit, el complejo de Dadaab, compuesto por cinco campos, albergó a casi medio millón de personas. Su cierre ha borrado una historia de siete años acercando a un primer plano un tema apremiante: la existencia formal y la desaparición gradual de estos espacios.

Desde la clausura de Kambios e Ifo 2 ACNUR ha colaborado con el gobierno keniano para acelerar la transferencia y utilización de las instalaciones desocupadas (UNHCR, 2018). Sin embargo, en diciembre de 2022, la llegada de otros 24.000 nuevos solicitantes de asilo abrumó a los campos restantes, presionando a la reapertura de al menos uno de los campos cerrados, Kambios (Figura 4). Esta realidad lleva a cuestionar la temporalidad de estas estructuras, las lecciones aprendidas de las deficiencias y desafíos que Kambios e Ifo 2 ya presentaban en 2017, y las medidas se implementaron para resolverlas. Sin embargo, sin registros detallados y el análisis de sus siete años de existencia, ¿cómo se puede llevar a cabo tal intervención crítica? ¿Qué se aprende del estudio comparado de treinta y tres años de existencia de este 'espacio humanitario'?

La concesión de refugio y el desarrollo del campo como base de la estrategia de asilo impulsado por la Comunidad internacional a través de ACNUR,² plantea múltiples retos y limitaciones al materializar directamente la política de protección en el espacio o, más bien, al sustituir la política de asilo por un espacio de refugio confinado. Ante esta dicotomía de lo que constituye el 'espacio humanitario', parece oportuno problematizar qué es 'en sí' un campo, recurriendo a quienes, desde otras disciplinas, lo perciben como una ideología humanitaria restrictiva y un entorno construido estéril. Sin embargo, los escenarios no son extremos, ni la realidad de los campos homogénea. La experiencia muestra que hay vida 'en y más allá' del 'espacio humanitario', lugares donde se desarrolla un proceso de lucha individual y colectiva —de resistencia— intrínsecamente ligado a la ausencia de las raíces del ser humano: tierra, trabajo y dignidad (Figura 5). Sin embargo, la 'manualística', es decir, las normativas que regulan la construcción y el uso de estos espacios, reiteran continuamente que las operaciones, así como los refugios, deben permitir vivir con seguridad y dignidad (UNHCR, 1982; 1999; 2007; 2015), sin especificar qué se entiende por seguridad o dignidad, ni cómo se articulan estos conceptos con la imposición de que el campo deba ser y parecer provisional, así como con todas las restricciones impuestas a la libertad individual por el estado anfitrión.³

2 ACNUR fue fundado para responder a los refugiados de la Segunda Guerra Mundial el 14 de diciembre de 1950. La convención sobre el estatuto de los Refugiados fue firmada en 1951 y ratificada en 1967 por su Protocolo, que eliminaba las limitaciones geográficas y temporales. Desde entonces se ha convertido en la institución de referencia en la materia. <https://eacnur.org/es/que-es-acnur/historia-de-acnur>

3 Encontramos en la 'manualística', específicamente en el *Handbook for Emergencies* (1982; 1999; 2007) "ya que ofrecer un lugar para vivir es la consecuencia natural de la concesión del derecho de asilo" (UNHCR, 2007), que adopta diferentes formas: a) Asentamientos dispersos, b) Albergue masivo: edificios públicos e instalaciones colectivas; c) campamentos. Cada una de estas formas asume diferentes impactos, predominio y repercusiones espaciales.

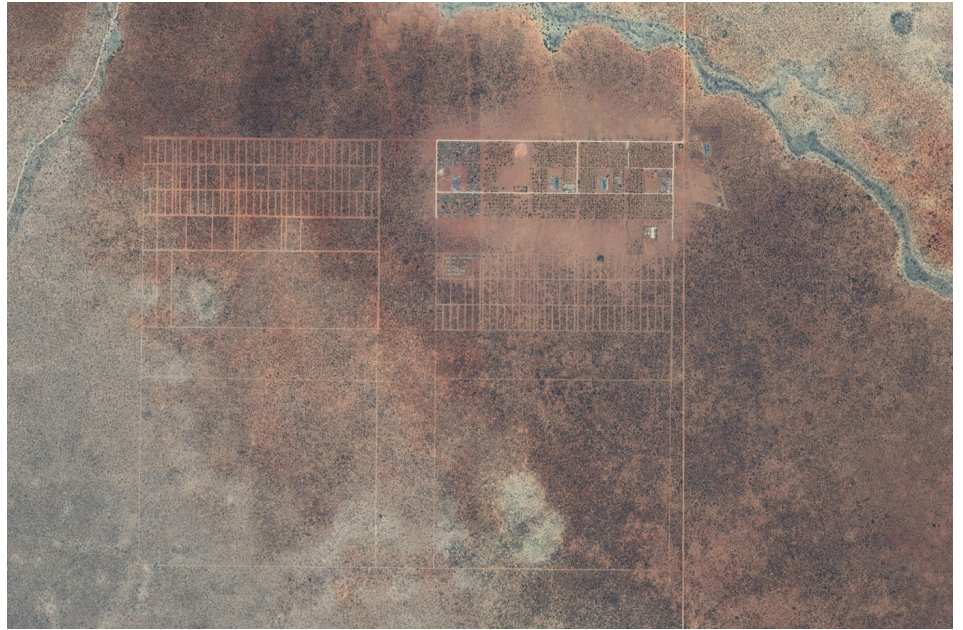


Figura 4. Clausura, cierre y reapertura, Kam-bioos, 2024.

Figura 5. El 'espacio humanitario'. Campos de refugiados de Dadaab, Kenia, 2016.

En esta línea de pensamiento, la amplia bibliografía existente sobre campos de refugiados deja claro cuáles son las restricciones impuestas y, con ello, las contradicciones de la protección. Muestra, además, que la historia del refugiado, especialmente, el moderno, es también la historia del nacimiento del territorio como instrumento político, que comprende el desarrollo de una serie de técnicas orientadas a configurar y controlar estos espacios.

Si bien los campos se muestran indispensables en la fase inicial de una emergencia para garantizar un espacio de refugio y protección, respaldado por el 'espacio humanitario', también es cierto que las estrategias espaciales, el grado de planeamiento y desarrollo del campo, son decisivos en el cambio de un estatus provisional y de emergencia a uno estable con vistas a la permanencia. Sin embargo, este cambio en el entorno construido reduce el énfasis en la urgencia de resolver el conflicto y en el fallo político que activó este 'espacio humanitario', porque la forma del campo transmite el mensaje de que la urgencia humanitaria ha sido contenida y estabilizada. El planeamiento y la arquitectura se revelan así como herramientas de uso político porque si bien es cierto que sirven para conformar una solución política, también es cierto que su ausencia presiona un acuerdo político. La arquitectura se convierte en testigo del compromiso político o de su ausencia. ¿Pero a qué coste?

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refug(ad)io en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent

Este trasfondo político podría explicar porque estos espacios de protección no han sido debidamente registrados, dificultando el debate o su análisis crítico. Por un lado, la dinámica de la emergencia prevalece en este asunto. Desde una perspectiva política, la atención inmediata se posiciona como la máxima prioridad, dejando en un segundo plano su registro, análisis o investigación, a menudo de manera deliberada como una negación de su existencia. Esto se debe a que la intervención humanitaria se interpreta como el reconocimiento de un fracaso político. Por otro lado, la carga epistemológica necesaria para llevar a cabo estas críticas alternativas y disruptivas por parte de personal externo suele estar ausente porque los documentos, estructuras o edificaciones que podrían servir como evidencia primaria son frecuentemente destruidos, o bien, carecen de la durabilidad material o del respaldo institucional necesario para convertirse en objetos de estudio, como sucede con Kambioos e Ifo 2.

El refugiado representa a la persona sin derecho al derecho.⁴ Cristaliza la crisis de los derechos humanos y, por extensión, la crisis de la ciudadanía y del propio Estado-nación. Prueba de ello es que el refugiado no deja de ser parte del vocabulario aséptico de las organizaciones internacionales que hacen depender su estatuto de criterios subjetivos y decisiones arbitrarias vinculadas a intereses nacionales, pese a estar prohibido en los convenios internacionales. Confiar a las organizaciones humanitarias la supervivencia de estos espacios de refugio —y su destino— está tan institucionalizado que se ha convertido en un lugar común. Sin embargo, la percepción de lo que representan los campos sigue estando fuera de los ámbitos del conocimiento práctico y de las formas canónicas de 'ser y estar' en el mundo. La dimensión asociada a un tiempo y espacio ambiguos lleva a cuestionar el tipo de vida que puede existir y existe dentro del campo. Sin olvidar nunca que el campo es la repercusión espacial de la condición de refugiado, por lo que también se cuestiona al refugiado como 'ser'. Siguiendo la estela de los autores que debaten la condición de 'ser en el campo', encontramos una genealogía del pensamiento aún actual, de la que destacamos a Hannah Arendt, Michel Foucault, Giorgio Agamben, Marc Augé, Zygmunt Bauman y Michel Agier.

Arendt vincula el campo a una 'especie' de limbo, a un espacio destinado para apartar de la sociedad a todo tipo de elementos indeseables —refugiados, apátridas, marginados, es decir, lo superfluo y molesto— sin derecho al derecho;⁵ Foucault entiende el campo como un espacio de disciplina y biopolítica;⁶ Agamben ve al refugiado como un "ser desnudo" y sin derechos —*nuda vida*— contraponiendo, *zoe* (la vida animal, sin representación política ni social) a *bios* (la vida ciudadana, con representación y participación política y social);⁷ Augé define el campo como un "no-lugar", es decir, donde hay una vida sin lugar ni representación, diríamos por analogía, un no-ciudadano;⁸ el campo como depósito de residuos humanos producidos por la modernidad de Bauman;⁹ y el campo como "excepción", "exclusión", "tiempo suspendido", "ciudad incompleta", "extraterritorial" (*hors-lieu*), o incluso "constituir un mundo entero de indeseables", parte de "las muchas formas actuales de *encampment*", o espacio que encierra multitudes de rechazados, según las reflexiones de Agier.¹⁰

De hecho, los derechos humanos fundamentales, los llamados derechos naturales, están enraizados en los derechos de los ciudadanos, es decir, en los de un Estado determinado. Sin embargo, la vida configurada en los derechos naturales no garantiza su preservación e implica una exclusión —de un Estado soberano— que depende del mismo poder que lo excluye del orden político internacional para decidir su inclusión, constituyendo el fundamento oculto sobre el que se mueve el régimen de refugiados. En esta línea de pensamiento, Agamben va aún más lejos: "La separación entre lo humanitario y lo político que vivimos hoy, es la fase extrema de la separación entre los derechos del hombre y los derechos del ciudadano".¹¹ De hecho, y trazando un paralelismo con nuestro objeto de estudio,

4 Hannah Arendt, *The Origins of Totalitarianism* (Cleveland: Meridian Books, 1962).

5 Ibid.

6 Michel Foucault, *Segurança, Território, População: Cursos no Collège de France (1977-1978)* (Martins Fontes, 2008); *O Nascimento da Biopolítica: Cursos no Collège de France (1978-1979)* (Martins Fontes, 2008).

7 Agamben, 1998; 2006.

8 Augé, 1992.

9 Bauman, 1993; 2003.

10 Michel Agier, *On the Margins of the World: The Refugee Experience Today* (Polity, 2008); *Managing the Undesirables: Refugee Camps and Humanitarian Government* (Polity, 2011); *Un monde de camps* (La Découverte, 2014).

11 Giorgio Agamben, *Homo Sacer: El Poder Soberano y la Nuda Vida* (Editorial Pre-Textos, 1995).

cabe especular que el ‘espacio humanitario’ materializa esta separación donde el campo representa los derechos humanos y la ciudad los derechos del ciudadano, perfectamente (de)marcados por distintos vínculos territoriales. Ahora bien, si el campo está, por su naturaleza y condición, condenado a no existir, ¿cómo puede la arquitectura garantizar ese refugio?

El refugiado y, por extensión, el campo como problema ontológico

La aproximación al problema del desplazamiento humano forzoso que precede al establecimiento de campos se centra, mayoritariamente, en la inscripción del refugiado como figura central en el problema del siglo XX y explora la acción intergubernamental como estrategia paradigmática para la intervención. Esta perspectiva posiciona al refugiado, pero no al exiliado ni al migrante, como el principal desafío de gobernanza en el siglo XX, convirtiéndolo en estrategia necesaria de intervención intergubernamental. Según Nevzat Soguk, la continuidad de esta estrategia ha permitido la implementación que pervive de un régimen más estricto y regulado –“regimentación”– para los refugiados.¹²

Examinar este asunto en la práctica puede facilitar la comprensión de su alcance. Ya en 2002, Bárbara Harrell-Bond, en un artículo de título revelador, “¿Puede el trabajo humanitario con refugiados ser humano?”, enfatiza la importancia de la interacción entre los ‘auxiliadores’ y los refugiados dentro del marco de la ayuda humanitaria. En un entorno donde los refugiados dependen de la ayuda para su supervivencia y protección, Harrell-Bond la califica de relación ‘inhumana’, en la mayoría de los casos.¹³ Pese a ser una preocupación para muchos trabajadores humanitarios, agrega, no se aborda adecuadamente, sosteniendo su argumento en investigaciones de campo llevadas a cabo en Kenia y Uganda. Defiende un humanitarismo basado en derechos que supere la mera caridad o las donaciones gubernamentales, proponiendo un cambio de percepción desde una víctima merecedora de lástima a un superviviente digno, con capacidad para luchar o, mejor dicho, para resistir las circunstancias desfavorables. Esto se debe, según la autora, a que la ayuda humanitaria a menudo se entiende como caridad y no como un vehículo para que los refugiados ejerzan sus derechos; por el contrario, la solidaridad debería reemplazar la jerarquía de la caridad e invocar la alteridad. Harrell-Bond utiliza las ideas de Foucault para criticar el poder que se presenta como neutral e independiente, con el fin de exponer una violencia política que opera de manera encubierta:

The real political task in a society such as ours is to criticize the working of institutions which appear to be both neutral and independent; to criticize them in such a manner that the political violence which has always exercised itself obscurely through them will be unmasked, so that one can fight them.¹⁴

Enfatizando la perversidad de esta cuestión, la experiencia en contextos humanitarios revela algo atroz: por más que se debatan y se intenten explorar ciertas cuestiones urgentes, sigue sin existir un archivo que gestione y retenga este conocimiento de manera que pueda ser aplicado en situaciones futuras. La dinámica humanitaria sigue debilitada por la frecuencia de las emergencias, la rotación de los profesionales involucrados y la falta de aplicación y prueba de nuevos enfoques y métodos de acción.

Como tantas personas conocidas durante esta investigación, consideramos que los campos de refugiados no deberían existir. Sin embargo, la realidad nos muestra que existen y seguirán existiendo, ya sea por un contexto demasiado remoto o pobre, incapaz de acoger y mantener a los refugiados, o porque los Estados siguen queriendo controlar sus fronteras, perpetuando el refugiado como un problema ontológico y, consecuentemente, el campo.

En esta reflexión sobre la ontología del refugiado, nos encontramos con una imagen a explorar: “todo espacio verdaderamente habitado lleva en sí la esencia de la

12 Nevzat Soguk, *States and Strangers* (Minneapolis: University of Minnesota, 1999), 109.

13 Barbara Harrell-Bond. “Can humanitarian work with refugees be humane?” (2002).

14 *Ibid*, citando a Foucault, 53.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refugi(ad)o en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e)e in the camps when
the temporary becomes permanent



Figura 6. 'Aterritorialidad'. Campos de refugiados de Dadaab, Kenia, 2016

noción de hogar.” Un lugar en el que la imaginación es capaz de “construir ‘muros’ con sombras impalpables”, buscando consuelo en “ilusiones de protección” porque “todo un pasado viene a vivir, a través de los sueños, en una nueva casa”.¹⁵ Sin embargo, también sabemos que la “dialéctica interminable” hace que el ser se proyecte en su refugio, capaz de “temblar tras gruesos muros, dudar de las murallas más sólidas”.¹⁶ Puesto que “el hogar es nuestro rincón del mundo” y “nuestro primer universo”,¹⁷ ¿puede el refugiado ‘ser y pertenecer al’ mundo a través del refugio? O más bien, ¿puede el refugiado no pertenecer al mundo precisamente porque el refugio en el campo es una aporía, una paradoja lógica insuperable? Entendemos que la respuesta es meridiana: refugiado/a y refugio viven entrelazados en su propia aporía.

Si el ser humano es *ser-en-el-mundo*,¹⁸ nunca carece de lugar. Es precisamente la ‘falta de lugar’ en el mundo, la ‘aterritorialidad’, generada en ese cruce indecible de los caminos —de la protección y el refugio— lo que conduce a la aporía (Figura 6). Aunque el campo no sea la residencia del refugiado, vivir en él implica familiaridad con el lugar. La apertura del espacio reside precisamente en dejarse habitar, de donde puede nacer una cultura, una historia, una identidad, metabolizadas, por supuesto, porque la sustancia ya no podría ser la misma que la que le dio origen.

Divergir: más que campos de refugiados, la ética del cuidado

La pregunta planteada por Foucault sobre la tarea política de una sociedad, en términos de crítica y resistencia, se entrelaza con lo que se conoce como *Dilemas de la acción humanitaria*, evidenciados por Paul Ricoeur al estudiar la compleja dimensión que existe entre la participación profesional, la práctica cotidiana de dicha actividad y el límite inaceptable de esta práctica. Ricoeur sostiene que todo “se reduce a una técnica [...] instruida médicamente, pero dissociada de una *ética de la solicitud* (o ética del cuidado)”. Es como el caso de un médico que accede a atender a un torturado sabiendo que, una vez recuperado, será nuevamente sometido a tortura. Si el profesional se centra en las consideraciones técnicas de su profesión, buscará mejorar la calidad de su atención, pero si considera los principios éticos, rehusará ser cómplice de los torturadores. Sin embargo, los gestos son los mismos. Solo cambia el sentido de la acción, que queda radicalmente pervertido porque la ética de los cuidados no se resume en sus acciones.¹⁹ Otro tanto ocurre con el arquitecto que, al ceñirse a los manuales como base para la

15 Gaston Bachelard, *A Poética do Espaço* (São Paulo: Martins Fontes, 2005): 25.

16 Ibid, 249.

17 Ibid, 24.

18 Martin Heidegger, *Ser e Tempo* (Petrópolis: Vozes, 2005).

19 Amnesty International, *Médecins tortionnaires, médecins résistants* (Paris: La Découverte, 1989). Prefácio de Paul Ricoeur.

planificación de espacios de refugio —sin considerar el lugar o la situación específica—, limita su práctica a un quehacer funcionalista e instrumental. A pesar de ello, es consciente de que esta acción es perversa, ya que se trata de espacios de permanencia diseñados para ser temporales. Las normas de emergencia dictan las reglas de su configuración sin prever ni permitir adaptaciones a largo plazo, contribuyendo así a la dependencia humanitaria y a la cronificación de los problemas sociales y espaciales.

Harell-Bond advierte también que tanto los cooperantes como los refugiados están atrapados en una especie de relación asimétrica estructurada por un enfoque centrado en los donantes, concebido como deber de rendición de cuentas y no en los beneficiarios. Y plantea otra cuestión perversa de la ayuda humanitaria a través del ejemplo de una refugiada mozambiqueña en Malawi que, cuando se le negó su ración de comida, comentó: “Recuerde, usted tiene su trabajo porque nosotros estamos aquí”,²⁰ señalando el hecho de que no es sólo la presencia de los refugiados lo que justifica su trabajo, sino los papeles que desempeñan: ayudantes y necesitados de ayuda.

Ya en la edición de 1986 de *Imposing-Aid*, Harrell-Bond se refirió a la falta de crítica epistemológica de la cuestión de los refugiados. Situación que afecta a millones de personas en todo el mundo, pero que no se examina ni se pide cuentas debido a que, incluso hoy, confiar a las organizaciones humanitarias la supervivencia de estos espacios de refugio —y su destino— está tan institucionalizado que se ha convertido en lugar común aceptarlo. Sin embargo, la percepción de lo que representan los campos sigue quedando fuera del ámbito del conocimiento práctico.

A lo largo de su artículo, Harrell-Bond subraya el vínculo entre el poder ejercido en el campo, tanto a través de la coerción como de la disciplina, con dos estrategias. Por un lado, la policía keniana —poniendo como ejemplo el complejo de refugiados de Kenia (nuestro laboratorio) que vigila los campos. Por otro, las organizaciones humanitarias internacionales que organizan el campo, construyéndolo a través de métricas regulares de tipo militar, con el fin de generar un sistema de respuesta racional a las necesidades básicas controlado mediante estadios normalizados. Una vez más, se establece el vínculo entre el espacio construido y su manipulación con fines de control y disciplina, en connivencia con el poder humanitario y gubernamental.

Profundizando en estas ideas, es relevante recordar el libro *From citizen to refugee* de Mahmood Mandani que, a pesar de haber sido escrito en 1973, sigue dando un relato vigente del proceso de asilo en el Reino Unido.²¹ En él, el autor señala las dudas que le presentó utilizar el término ‘refugiado’, porque contrariamente a lo que él creía, antes de ser expulsado de Uganda,²² un refugiado no era solo una persona desplazada que había perdido sus posesiones, sino un niño indefenso, sin iniciativa; alguien a quien se le podía practicar cualquier tipo de caridad. En otras palabras, una criatura maleable, podríamos añadir, manipulable.

La acogida dada a los refugiados en una sociedad revela su grado de compromiso con los derechos humanos, con el ‘otro’ que lo visita. Más en concreto, una sociedad que promueve los derechos de los refugiados es, por extensión, una sociedad más justa para todos.²³ Combinadas con las innumerables críticas a la forma y aplicación de la ayuda humanitaria por parte de las organizaciones humanitarias, así como su lectura como espacio de excepción, conducen a la defensa de que estos espacios no deberían existir, dado que no dan la protección que les correspondería dar conduciendo, por tanto, a la ‘disolución’ de nuestro objeto de estudio.

Vincular a los refugiados y a sus refugios con la ausencia de un lugar en la sociedad global, existiendo solo como extraños, remite a una no-existencia, a un ‘no-ser’ y ‘no-estar’ en el mundo que, como se mencionó, transforma al refugiado

20 Ibid, 57.

21 Aspecto que la autora puede constatar por el trabajo de apoyo a solicitantes de asilo y refugiados realizado entre 2016-2018 en Leeds, Inglaterra, con la British Red Cross (BRC) y en una colaboración entre BRC y el Consejo de Refugiados de Sheffield, que acogió a 23.665 refugiados a través del programa de reasentamiento de ACNUR entre 2017 y 2020, donde tuvo la oportunidad de implementar un proyecto piloto de evaluación de los campos de refugiados en situaciones prolongadas dirigido a familias que se beneficiaron de una de las tres soluciones permanentes del actual régimen de refugiados. Aprovechando la distancia crítica y la seguridad de vivir de forma permanente en un tercer país, estas encuestas permitieron obtener respuestas más sinceras y prospectivas. Para más información consultar su tesis doctoral (Neto, 2016).

22 Este libro cuenta la historia de los asiáticos ugandeses que se negaron a convertirse en refugiados.

23 Harrell-Bond (2002): 80.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refugi(ad)o en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent

en un problema ontológico. Ahora bien, considerando que la disolución se deriva lingüísticamente de la 'solución', la pregunta resulta inevitable. ¿Qué queda cuando disolvemos el campo y damos paso a una vida sin categorizaciones jurídicas? Quizás sea precisamente esta figura en potencia, aun sin significante que la defina, lo que queda de la disolución del espacio humanitario, capaz de generar un nuevo sujeto discrepante y, en consecuencia, nuevas formas de ocupación del territorio.

Para reforzar este punto, existen fuertes críticas al campo de refugiados como problema práctico, ontológico y ético, argumentando que sus males son inherentes a su existencia, es decir, a tal como son concebidos por la política de refugiados. Y aunque no defendemos el campo como respuesta, reconocemos que la gestión de los solicitantes de asilo depende no solo de la estructura económica y social del país de acogida, sino también del número de solicitudes. Consideremos, como ejemplo, el éxodo provocado por la violencia y la persecución en distintas zonas del planeta entre 1977 y 1983, que elevó en menos de una década el número de refugiados de tres a once millones y obligó a una movilización humanitaria comparable a la que tuvo lugar en la Europa de posguerra. Los campos se multiplicaron, transformando los paisajes de las guerras en los países en desarrollo. El hecho de que la mayoría de los refugiados huyeran de países de la órbita soviética, una situación que duraría hasta el final de la Guerra Fría, dio a los solicitantes de asilo una dimensión ideológica. "Los testimonios del fracaso del comunismo se verán, tras la caída del Muro de Berlín, desde el ángulo de la carga, incluso de la amenaza, que los flujos migratorios constituyen a los ojos de los occidentales".²⁴ Véase la realidad hoy con un aumento de 19,08 millones de personas desplazadas forzadas entre 2020-2022 (UNHCR, 2023).

Esta realidad es un hecho y no hace más que reforzar la necesidad de no negarlo, instando a analizarlo, debatirlo y (re)pensarlo desde distintas perspectivas, incluyendo de manera específica a nuestra disciplina. Al entender la protección no solo en su componente jurídico, sino también en su 'espacialización' en el entorno construido, con las repercusiones espaciales de las dinámicas que en él tienen lugar —ámbitos a los que se dedican la arquitectura y la planificación territorial—, el discurso de la ayuda humanitaria se vincula necesariamente al de la arquitectura y la planificación. Legitimando con ello un nuevo terreno de investigación disciplinar.

Sobre este tema, en 2016 defendimos que los campos de refugiados son como ciudades invisibles, no reconocidas oficialmente, pero con la escala y número de habitantes similares a las grandes ciudades (*Las ciudades invisibles de Dadaab*, 2016; 2019). En 2021, en la Conferencia de Estudios Humanitarios, propusimos una 'tercera vía', conscientes tanto de los problemas y limitaciones de los campos como de los desafíos y complejidades del asilo en entornos urbanos. En 2022, durante la participación portuguesa de la XVII Bienal de Venecia, argumentamos que aparte del campo ser una polis latente, que por el hiato político no puede consumarse, "la arquitectura puede jugar un papel estructural al proponer un diseño que integre soluciones de desarrollo con medidas de emergencia, capaz de promover la transición necesaria entre la etapa de socorro y la estabilidad permanente" (*Cit(y) zenship Hiatus*). Finalizamos con una reflexión propositiva basada en el concepto de 'ciudad-refugio' presente en la antigua Grecia y en el Antiguo Testamento, enlazándolo con la visión de Jacques Derrida de una 'nueva soberanía de las ciudades'. Apoyándonos en esta idea, sugerimos que la 'geografía de la vulnerabilidad' podría interpretarse como un mapa estratégico de 'ciudades-refugio', espacios autónomos y soberanos, que son las semillas de una nueva forma de gobierno, ciudadanía y vida comunitaria" (*In conflict*, 2022). También en 2022, hicimos una crítica para comprender estos espacios de refugio como "Paisajes de Cuidado" (Trienal, 2022).

24 Rony Brauman, *A Acção Humanitária* (Instituto Piaget, 1997): 71.



Figura 7. El retorno voluntario. Campos de refugiados de Dadaab, Kenia, 2016.

Explorar. El campo como “laboratorio”

Para consolidar esta narrativa crítica, nos centramos en el entorno construido del complejo de campos de Dadaab, con especial atención a Kambioos e Ifo 2. Este complejo representa la aporía del aún actual régimen de acogida a los refugiados y sirve para, a través de su cartografía, analizar y debatir normas, políticas, dilemas y desvelar posibles horizontes futuros.

Dadaab fue creado en 1991 para acoger a 90.000 refugiados que huían de la guerra civil somalí. Situado al oeste de Kenia, a menos de 100 km de la frontera con Somalia, en 2016 albergaba en cinco campos a más de 350.000 refugiados, la gran mayoría procedentes de Somalia y en menor número de Etiopía, Sudán del Sur y República Democrática del Congo. En 2021, tras un intenso programa de incentivo al retorno, vivían aún 218.873 refugiados en tres campos (Figura 7). En 2023 ya eran 233.828 (UNHCR, 2023). En 2021, Dadaab cumplió treinta años de existencia, sin haber aparecido nunca en ningún mapa oficial, pero habiendo llegado a acoger medio millón de personas en un área equivalente a dos veces la ciudad de Oporto. Hagadera es de los campos más antiguos y poblados del complejo. Más de la mitad de su población está compuesta por niños y jóvenes menores de dieciocho años. Lo que significa, entre otras cosas, que gran parte de sus habitantes nunca ha conocido otra realidad que no sea la del espacio de refugio. Muchos de los refugiados de los otros campos de Dadaab están en la misma situación.

Este complejo constituye un caso extremo de las cuestiones abordadas. Con una permanencia de treinta y tres años y cinco campos construidos, sus habitantes están privados de libertad de movimiento, de permisos de trabajo, de acceso a la tierra, a una construcción permanente y a un sistema de justicia.

En la investigación realizada, por la dimensión del complejo, se efectuó un análisis comparativo entre los campos diseñados a principios de la década de 1990 y los campos diseñados en 2011, ya que dentro de la propia estructura cada campo configura una matriz de planificación y carácter de permanencia distintos. Al analizar en detalle cada uno de los campos, comprobamos que la indigencia, la vulnerabilidad y la extrema pobreza, debido a la continuidad de medidas paliativas de socorro, articuladas con la ausencia de políticas de integración y reproducción en el tiempo, forman un caso paradigmático de sucesivos impedimentos al proceso de desarrollo y niegan, de antemano, la posibilidad de existencia formal de estos espacios.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refug(ado) en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent



Figura 8. El refugio, Kambioos. Campos de refugiados de Dadaab, Kenia, 2016.

Se observa también una notable asimetría entre el campo de Ifo, diseñado por la empresa local ITA, y los de Dhagahaley y Hagadera, diseñados por los arquitectos y planificadores Schellenberg e Iwansson, respectivamente. Si en los campos más recientes, Ifo 2 e Kambioos, la malla de estilo militar contrasta con la apropiación orgánica y natural que prevalece con la permanencia, en los tres restantes su organización intenta un equilibrio entre la regla de la línea y la forma natural del *tukul*, el refugio tradicional somalí (Figuras 8 y 9).

La herencia humanitaria conforma la matriz de ocupación del territorio, ya que esta nunca dejó de existir. Por las repercusiones espaciales asociadas a la 'espacialización' del refugio, que domina la ocupación del territorio en detrimento del espacio público y de las infraestructuras, se perpetúa una existencia continuamente marcada por la gestión 'asistencialista', asociada a estándares mínimos de supervivencia (Figura 10), como dan cuenta las cifra para Ifo 2, planteado para recibir una población de 120,000 personas: 10 escuelas primarias (actualmente 28.410 alumnos, en una población de 51,436 personas) (UHNCR, 2015), o un hospital y tres puestos de salud para la población refugiada y local, y así con todos los ámbitos de la vida. Kambioos, planeado para acoger hasta 100.000 personas, se ha convertido en una zona de inseguridad por su aislamiento (UNHábitat, 2021; Neto, 2022:). En ambos casos, la magnitud de su escala e infraestructura revela una falta de crítica más allá de la 'manualística', que ni el cierre ni la reapertura han logrado resolver.

Recapitulación

Más que ofrecer conclusiones, las preguntas que surgen de las cuestiones planteadas resultan fundamentales para abordar las aporías que los campos de refugiados presentan. ¿Qué pasaría si la tierra donde se construyen los campos no fuera una negociación, caso a caso, con el Estado de acogida?²⁵ ¿Y si el acceso a la tierra no fuera un problema? ¿Cómo cambiaría la dinámica del campo y la vida de los refugiados? Son interrogantes que no las planteamos para (re)imaginar campos más actualizados o tecnológicos, sino para defender la noción de que la temporalidad de la protección, por ende, de los artefactos de acogida, no debería reflejarse en una falta de calidad de las soluciones planteadas.

25 "As a matter of policy, UNHCR does not buy or rent land, which the government of the country of asylum is expected to provide. Headquarters approval is required for exceptions to this policy" UNHCR (2007): 121.

Aunque pueda parecer fuera de contexto, cabe recordar aquí el texto que Manfredo Tafuri escribió sobre el Teatro del Mundo de Aldo Rossi, en cuyo título se encuentra la expresión "L'éphémère est éternel", nombre de una obra de teatro de Michel Seuphor con escenografía de Piet Mondrian. El Teatro del Mundo es una obra central e ineludi-



Figura 9. El refugio, Ifo 2. Campos de refugiados de Dadaab, Kenia, 2016



Figura 10. Registro de un proceso de (trans) formación: Ifo 2, Dadaab, Kenia, 2016-2017.

ble; una instalación temporal flotante construida en la Bienal de Venecia de 1979, que desafió la idea de que la arquitectura debe ser permanente. Animó a los arquitectos a explorar la temporalidad y la transitoriedad en la práctica arquitectónica, expandiendo las fronteras de lo que la arquitectura puede ser e influenciando en innumerables discusiones sobre memoria, lugar, contexto y la relación entre arquitectura, arte y ciudad. La temporalidad no implica falta de calidad; por el contrario, puede influir en intervenciones y acciones a lo largo plazo. Esto nos lleva a reevaluar, una vez más, los conceptos de temporalidad y permanencia en el contexto del asilo, en cuanto configuran la vida (o su ausencia) de los refugiados.

Entre la permanencia
y la temporalidad.
Campos, urbanidad
y tiempo

In between permanence
and temporariness.
On camps, urbanity
and time

MARÍA DE FÁTIMA CANTEIRO NETO

ROBERTO GOYCOOLEA PRADO

Más allá de la 'manualística':
El complejo estatuto ontológico
del refugi(ad)o en los campos cuando
lo temporal se vuelve permanente

Beyond 'manualistic':
The complex ontological status
of the refug(e) in the camps when
the temporary becomes permanent

Los campos, como manifestaciones físicas de las políticas de asilo, revelan la complejidad de las interacciones entre espacio, identidad y política. Esta exploración resalta la necesidad de repensar el enfoque arquitectónico y de planificación en tales contextos, enfatizando la importancia de considerar el refugio no solo como una cuestión de emergencia temporal, sino como un problema ontológico que cuestiona los fundamentos de la protección, la pertenencia y la humanidad. Reivindicamos, por tanto, una práctica que cuestione la correlación entre solidez, vida útil y temporalidad, defendiendo que lo temporal no conlleva necesariamente una solución efímera o incompleta. Al contrario, proponemos que al abordar esta relación desde su implementación, se posibilita que la estructura que define el entorno y el refugio proporcione condiciones que permiten variaciones tanto en uso a corto plazo, como en función a medio y largo plazos. En síntesis, una visión crítica que trascienda la concepción de los campos como soluciones obligatoriamente provisionales, más allá de la 'manualística', sugiriendo la integración de prácticas que promuevan la dignidad, la autonomía y una transición viable hacia soluciones a largo plazo.

Declaración de autoría

Conceptualización: MN, RG; Metodología: MN, RG; Validación: MN, RG; Investigación: MN, RG; Redacción (original): MN, RG; Redacción (revisión y edición): MN, RG; Supervisión: MN, RG.

Procedencia de las imágenes

Figura 1. María Neto

Figura 2. Google Earth

Figura 3. María Neto

Figura 4. Google Earth

Figura 5. María Neto y Jorge Marum

Figura 6. María Neto y Jorge Marum

Figura 7. María Neto y Jorge Marum

Figura 8. María Neto y Jorge Marum

Figura 9. María Neto y Jorge Marum

Figura 10. María Neto

Figura 11. María Neto

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. *Homo Sacer: El Poder Soberano y la Nuda Vida*. Editorial Pre-Textos, 1995.
- Agier, Michel. *Managing the Undesirables: Refugee Camps and Humanitarian Government*. Polity, 2011.
- Agier, Michel. *On the Margins of the World: The Refugee Experience Today*. Polity, 2008.
- Amnesty International. *Médecins Tortionnaires, Médecins Résistants*. La Découverte, Paris, 1989
- Arendt, Hannah. *The Origins of Totalitarianism*. Cleveland: Meridian Books, 1962.
- Augé, Marc. *Não lugares: Introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Editora 34, 1994.
- Bachelard, Gaston. *A Poética do Espaço*. São Paulo: Martins Fontes, 2005.
- Brauman, Rony. *A Acção Humanitária*. Instituto Piaget, 1997.
- Corboz, André. "El territorio como Palimpsesto", 2005.
- Elden, Stuart. *The Birth of Territory*. Chicago: University of Chicago Press, 2013.
- Foucault, Michel. *História da Sexualidade I: A Vontade de Saber*. Edições Graal, 1998.
- Gilles, Deleuze. *Espinosa: Filosofia Prática*. São Paulo: Editora Escuta, 2002.
- Harrell-Bond, Barbara. "Can humanitarian work with refugees be humane?", 2002.
- Heidegger, Martin. *Ser e Tempo*. Petrópolis: Vozes, 2005.
- Maingueneau, Dominique. *Gênese dos Discursos*. Curitiba: Criar Edições, 2005.
- Montaner, Josep María. *Condición contemporánea de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 2015.

Neto, María, *Territórios indefinidos no dilema da acção humanitária. Posicionamento crítico do arquitecto no entendimento dos campos de refugiados em situações prolongadas. Dadaab, Quênia: 1991-2021*. Universidad de Alcalá, 2016.

Negri, Antonio. *Exílio*. São Paulo: Iluminuras, 2001.

Norberg-Schulz, Christian. *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*. New York: Rizzoli, 1979.

Rapoport, Amos. *The Meaning of the Built Environment: A Nonverbal Communication Approach*. Tucson: The University of Arizona Press, 1990.

Soguk, Nevzat. *States and Strangers*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.

UNHCR, *Operational Update: Dadaab, Kenya 01-15 June 2018*, UNHCR, 2018

UN-Habitat, *Dadaab Spatial Profile June 2021*, UN-Habitat, 2021.